

## RAMÓN CHICO DE GUZMÁN EN UN *ÁLBUM POÉTICO*

JULIÁN GÓMEZ DE MAYA  
*Universidad de Murcia*

### RESUMEN:

El presente artículo se propone simplemente exhumar un poema inédito del poeta, periodista y político de origen murciano Ramón Chico de Guzmán (1843-1876), contextualizándolo en el seno de la Sociedad Literaria de Caravaca, cuyo *Álbum poético* nos ha conservado estos versos, y poniéndolo en relación con las circunstancias culturales de su época.

### PALABRAS CLAVE:

Poesía decimonónica. Literatura murciana. Ramón Chico de Guzmán. Sociedad Literaria de Caravaca.

### RÉSUMÉ:

Le but de cet article n'est autre que l'exhumation d'un poème inédit du poète, journaliste et homme politique d'origine murcienne Ramón Chico de Guzmán (1843-1876), sa mise en contexte au sein de la Société Littéraire de Caravaca, dont l'*Album poétique* nous a conservé ces vers, et, pour finir, sa mise en rapport avec les circonstances culturelles de son temps.

### MOTS CLÉS:

Poésie du XIX<sup>e</sup> siècle. Littérature murcienne. Ramón Chico de Guzmán. Société Littéraire de Caravaca.

Una muy sugestiva página en la historia cultural murciana es la escrita por «La Sociedad Literaria de Caravaca en el contexto histórico de la segunda mitad del siglo XIX español (1862-1876)», aún no hace mucho exhumada –en su misma existencia, en su composición y en sus actividades– merced a los doctos oficios del historiador Gregorio Sánchez Romero (2008: 123-143). Si bien toda la contextualización deseable se podrá hallar en dicho estudio, a su dictado repetiré ahora no más que el cenáculo de referencia tuvo por adalid y anfitrión a don Antonio Blanc Marín-Corvalán, quien aglutinó una selecta reunión de amantes de las buenas letras al paso que ciudadanos identificados con la burguesía local y, en menor medida, comarcal. Este círculo funcionó, en dos etapas, de 1862 a 1866 y de 1873 a 1876, dejando rastro de su dinamismo en un *Álbum poético* que nunca llegó, de entonces acá, a conocer los honores tipográficos, aunque, por descontado, digno parece siquiera hoy de darse a la stampa, más allá de la benemérita cuenta y razón que ceñidamente procura el divulgativo trabajo, basamento del mío, firmado por el susodicho investigador.

Uno de los socios o concurrentes documentados fue, en la primera época, cierto periodista, poeta y político –las tres *pes* de la fama decimonónica– todavía (y siempre...) de prometedora carrera, un ceheginero si no de cuna, sí de alcurnia, con casa solariega en lo mejor del pueblo; su intervención en el *Álbum* se conjuga con la fase vital en que sabemos a este personaje, «Ramón Chico de Guzmán, estudiante de leyes y cánones» (Gómez de Maya, 2013: e. p.) en su Madrid natal. Pese al empeño académico sostenido allá en la capital de España, nos consta lo resaltado en *El libro de Cehegín* por Alemán Sainz (1975: 93): que «la villa de Cehegín le ve llegar en las temporadas que pasa allí con su familia», y es en tal sazón donde habrá que situar su acercamiento a esa Sociedad Literaria que Antonio Blanc tenía fundada en la vecina villa de la Cruz patriarcal, de ahí precisamente la *muy breve participación* de uno de los *más jóvenes del grupo* puesta de relieve por Sánchez Romero (2008: 133). El joven estudiante de Derecho, acabado su penúltimo curso en la Central y ya bachiller en cánones y licenciado en Administración, habría marchado a pasar las vacaciones estivales en el pueblo familiar cuando se le invita a tomar parte en aquel pequeño foco de inquietudes humanísticas; y allá comparecía en la sesión de julio del año 1863 para poner su musa al servicio de un *Álbum poético* que viene a significar algo así como el repertorio de las actas de esta institución sobreviviente tan sólo un par de meses de 1876 al eventual visitante.

Con general perspectiva, los profesores Navas Ruiz (1990: 75-76, 99-102) y Urrutia (1995: 18-20) tienen cartografiados, respectivamente, los ámbitos francos para *El Romanticismo español* y la *Poesía española del siglo XIX*, un espacio siempre burgués, y en ellos entran tanto el cenáculo cultural –la *sociedad literaria* en que se oficializa la tertulia– como el soporte transmisor fraguado en el álbum, moda tan propiamente decimonónica, conforme atestiguaba allá por el año 1835 ese artículo de Larra intitulado con entero ajuste «El álbum» (1998: 363-370) y fehaciente de una propagación cuyo ir a más se nos certifica merced a este otro arraigo de índole ateneísta. Y sin disonancia cabe integrar en tal panorámica la ya concreta circunstanciación de Sánchez Romero (2008: 124, 128-133, 139-143): cotas superiores de la clase media local, de convicciones en todo caso acogidas al liberalismo, en concordia de tertulianos moderados y progresistas, pero de bien heterogéneas trayectorias vitales y posiciones económicas; y, a tenor de lo dicho, inquietudes políticas generalizadas entre ellos, pero diversidad temática y tonal en sus ejercicios de verificación...

Reflejo de la heterogénea amalgama corporativa, va el *Álbum* con condescendiente hospitalidad del asunto histórico al motivo sentimental, del apunte cronístico al poema de circunstancias, de cierta crítica social al juguete jocoso, como es ahora el caso... He aquí una faceta poética de don Ramón hasta hoy sin prueba material,

tan excedente de la filiación becqueriana que le asignara Cossío (1960: I.423-424) como del manierismo orientalizante a lo Víctor Hugo, vía Arolas o Zorrilla... (Gómez de Maya, 2011: 93), menos cercana aún a la musa cívico-patriótica de *La corona de laurel* (Alcázar de Iranzo, 2000: 61-76), una loa dramatizada correspondiente ya a más madura edad, con la treintena a la vista y un prometedor posicionamiento en la palestra política; y, sin embargo, faceta no insospechada en Chico de Guzmán es ésta del *Álbum*: compañero en la universidad y en la prensa, Valero de Tornos (1901: 440, *item* 401) le cita *versos, muy buenos por cierto, y algunos de un humorismo desconocido en aquellos tiempos*; asimismo, de él evocaba Gutiérrez Gamero (1962: II.191) en sus memorias cierto *picaresco romance* a vueltas con la patria chica de Cervantes... Trocado el asonante por el consonante sin perder la picardía, escogerá la décima como molde para la composición que ofrece a la diletante asamblea: «Del matrimonio me escamo», dedicada a don Juan Marín, probablemente –pienso como hipótesis– algún amigo caravaqueño compartido con los circunstantes (tres de los miembros de la Sociedad, incluido su impulsor, lucen ese patronímico), quien acaso con algún donaire o hasta con la personal peripecia pudo proporcionarle el escamante asunto; don Abraham Ruiz Jiménez, al quite siempre con su capote de erudición linajística, acude en mi ayuda informándome de que «ese don Juan Marín a quien dedica el poema es nada más ni menos que don Juan Marín Pérez de Atienza, padre del famosísimo don Amancio y esposo de doña Isabel, hermana de don Alfonso Castellanos, prócer caravaqueño, aquel que prefirió vivir en Cehegín, en la casa de la calle Mayor, que hoy es ampliación del Hospital de la Real Piedad»; y nos lo corrobora cumplidamente ese plano de laberintos genealógicos que a ratos semeja el *Cehegineros en el siglo XIX* del cronista municipal (Ruiz Jiménez, 1988: 108). Aquella hipótesis se desbarata al tropezar con esta misma «Letrilla», como entonces la subtítulo sin dedicatoria, publicada ya en *El Año 61* (1861: 148), cursando su autor el tercer año de carrera; entre ambas no median variantes de fuste, sí alguna errata de cajista que mal podía perjudicar esta preferible versión autógrafa.

Pese a discurrir de suyo por codificados, atemporales cauces de sátira, no deja de conducir este ensayo del mozo aficionado a versos con aspectos de arranques tan románticos cuales son el individualismo y cierto solevamiento frente a algunas manifestaciones del orden social y su tramoya de intereses; ahora bien, en principio, parece imperar aquí lo lúdico, la travesura hedonista, la demora en el nivel ceñidamente burlesco, sin agasajo del registro crítico-social que procura sus eminencias (un *caballero de la Tenaza*, un *pobrecito hablador*...) al género, mas a pocas vueltas, tras el cirenaico, tras el epicúreo asoma un mordaz censor, refractario a convenciones, cálculos e ideales de peculiar cuño burgués. Allende su natural ingenio, alen-

tadores en tan festivas artes no le faltaban a Chico de Guzmán en su *gaudente cofradía* –según la llama Gamero (1962: I.459)– del emporio matritense, aquélla de los Liniers (*agudo ingenio* para el padre Blanco, 1910: II.256, 389), los Silvela, Galdós, Sardoal, López Puigcerver, Valero de Tornos..., mas tampoco un buen maestro al que mirar, como podía serlo el zumbón Manuel del Palacio (hay reedición moderna de sus *sonetos políticos*), confirmado amigo una docena de años mayor que él y felicísimo rimador con alcances de poeta, tanto que, cuando se descolgó Clarín (1884: 3.1<sup>a</sup>) con que no más de dos líricos y medio reconocía en su época, reputábalo a él por *el medio (y un poco más)*, Campoamor y Núñez de Arce los enteros... De la intimidad entre el consagrado y el meritorio nos dice bastante la imagen de éste como depositario de cierto *cartapacio que contenía borradores de versos* de aquél aún por corregir...; probablemente, Del Palacio llegó incluso a viajar, con su socarrona lira siempre afinada, hasta Cehegín y a holgar en sus ámbitos convidado por el joven Conde de la Real Piedad... (todos éstos son pormenores biográficos que quedan ensamblados por el aducido artículo indagatorio en los estudios jurídicos de Ramón Chico). Pero congreguémonos –al cabo del siglo y medio– allá en la residencia de don Antonio Blanc y atendamos a la serie de espinelas que se dispone a recitar aquel mozuelo de veinte años vuelto de la capital y corte, del *gran mundo*, a pasar el asueto veraniego en provincias, en el terruño de sus mayores:

DEL MATRIMONIO ME ESCAMO<sup>1</sup>  
(Dedicado a don Juan Marín)

Cual la loca mariposa  
vuela de gozar ansiosa  
los perfumes de las flores,  
vuelo tras cualquier hermosa  
por gozar de sus favores;

<sup>1</sup> *Álbum poético de la Sociedad Literaria de Caravaca* [ms. prop. del Sr. D. Francisco Fuentes Blanc], pp. 88-89 (ses. VII-1863, entr. 7/8). He podido utilizar una copia de este manuscrito gracias, primero, a la cortesía de don Gregorio Sánchez Romero, activo cronista del pasado murciano y correspondiente de la Real Academia Alfonso X el Sabio, no sólo porque su arriba citado artículo me descubriese el rastro del poema ahora redimido, sino porque fue también él quien luego intermedió para ponerme en contacto con el antedicho propietario, descendiente de aquel que se constituyera en promotor y alma de la institución, don Antonio Blanc Marín-Corvalán. De resultas, el señor Fuentes Blanc tuvo a bien facilitarme con la mayor generosidad el acceso al material que tan plausiblemente ha conservado e incluso transcrito con el más escrupuloso esmero. Conste, pues, el agradecimiento que a entrambos debo por la solicitud con que acudieron a mi petición de ayuda, muy señaladamente al titular de los derechos.

cual segundo Juan Tenorio  
gusto de broma y jolgorio;  
pero el dedo no me mamo  
y en cuanto huelo a casorio  
*del matrimonio me escamo.*

Me enamoré de una chica  
que era a más de joven rica,  
aún su recuerdo me alegra  
pero conté sin la suegra,  
mujer que en sesenta pica.  
–Decídase usted, porque...  
mi hija pierde... y ya se ve...  
Mas yo, que Andana me llamo,  
respondí: –A los pies de usted,  
*del matrimonio me escamo.*

Hablando con Carolina,  
que es la polla más divina  
de cuantas yo conocí,  
tras de un suspirado sí  
me dijo la muy ladina:  
–Mamá, a poco que usted insista...,  
nuestra boda está ya lista.  
Pero, en vez de un «yo te amo»,  
le conteste: –¡Hasta la vista!,  
*del matrimonio me escamo.*

Me gusta Emilia porque  
tiene un garbo, un no sé qué...,  
y lleva con gracia tan...  
el pañuelo de tartán  
y la falda de moaré,  
que es mi hechizo, mi embeleso;  
pero si tratara de eso,  
yo más ligero que un gamo,  
le diría: –¡Ahí queda eso!,  
*del matrimonio me escamo.*

Hablando por la escalera  
con una niña hechicera,  
al decirle «yo estoy loco  
por tu amor», con gran descoco  
contestó de esta manera:  
–Si es con buen fin, ¿y mamita..?  
Mas yo, a quien tal nombre irrita,  
saltando de un brinco un tramo,  
le respondí: –¡Señorita!,  
*del matrimonio me escamo.*

Don Antonio Blanc guardó siempre con dilección el *Álbum poético* que a lo largo de los años se había ido escribiendo en su hogar con el derrubio de los ingenios amigos, amenamente allegado en aquellas veladas literarias que su perseverancia patrocinara; túvolas, a buen seguro, por la más entrañable obra personal y como tal conservó el fedatario manuscrito: no sorprende que así se condujese; antes, el simple merodeo alrededor de estas páginas abona objetivamente tan subjetiva complacencia. Lo que sí admira sobremanera es que el celo conservador se transmitiera como por herencia anejo al precioso legajo para que los derechohabientes perpetuaran el designio del causante con condigna sensibilidad, algo merecedor de todo encomio entre tantas infortunadas muestras de desidia familiar en la custodia de un patrimonio artístico que a todos nos incumbe. Reconocido tan cívico proceder, bien podemos felicitarnos ante un hallazgo que trae continuidad –tan azarosa en estos curiosos– al «Florilegio mínimo del poeta Chico de Guzmán» (Gómez de Maya, 2011: 93-95), acreciendo ese corpus que, a la verdad, continúa siendo mínimo, sí, ¡pero cuán esperanzadoramente abierto a la rebusca!

## Bibliografía

- Álbum poético de la Sociedad Literaria de Caravaca* [ms. prop. Sr. D. Francisco Fuentes Blanc], ses. VII-1863, entr. 7/8.
- ALCÁZAR DE IRANZO, «Don Ramón Chico de Guzmán: dos nuevos hallazgos para su biografía», en *Alquibir*, X, 2000.
- ALEMÁN SAINZ, Francisco, *El libro de Cehegín*, Murcia, Ayuntamiento de Cehegín, 1975.
- BLANCO GARCÍA, Francisco, *La literatura española en el siglo XIX*, Madrid, Sáenz de Jubera Hermanos, 1909/1912.
- CLARÍN, «Los poetas en el Ateneo», en *El Día*, nº 1395, de 30 de marzo de 1884.

- CHICO DE GUZMÁN, Ramón, «Del matrimonio me escamo», en *El Año 61*, nº 10, de 1 de abril de 1861.
- COSSÍO, José María de, *Cincuenta años de poesía española (1850-1900)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1960.
- GÓMEZ DE MAYA, Julián, «Florilegio mínimo del poeta Chico de Guzmán», en *Cehegín. Fiestas patronales, sept' II*, Cehegín, Ayuntamiento de Cehegín, 2011.
- GÓMEZ DE MAYA, Julián, «Ramón Chico de Guzmán, estudiante de leyes y cánones», en *Alquibir*, XVI (2013).
- GUTIÉRREZ GAMERO, Emilio, *Mis primeros ochenta años. Memorias*, Aguilar, Madrid, 1962.
- LARRA, Mariano José de, *Artículos de costumbres*, ed. Luis F. Díaz Larios, Madrid, Espasa-Calpe, 1998.
- NAVAS RUIZ, Ricardo, *El Romanticismo español*, Madrid, Cátedra, 1990.
- PALACIO, Manuel del, *Un poeta satírico del XIX: los sonetos políticos de Manuel del Palacio*, ed. José Luis Gordillo Courcières, Madrid, Compañía Literaria, 1994.
- RUIZ JIMÉNEZ, Abraham, *Cehegineros en el siglo XIX*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1988.
- SÁNCHEZ ROMERO, Gregorio, «La Sociedad Literaria de Caravaca en el contexto histórico de la segunda mitad del siglo XIX español (1862-1876)», en *Murgetana*, CXVIII, 2008.
- URRUTIA, Jorge, «Introducción» a *Poesía española del siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 1995.
- VALERO DE TORNOS, Juan, *Crónicas retrospectivas (recuerdos de la segunda mitad del siglo XIX) por un portero del observatorio*. Madrid, Ricardo Rojas, 1901.